

Alegrías y esperanzas de fin de año



«Nuestro tiempo...»

Bernardo de Arrizabalaga

Poética
DURANTE el año 1961 me ha impresionado favorablemente el despertar de países, hasta ahora coloniales, a la conciencia de su mayoría de edad. Si bien es verdad que el cauce de esa recta conciencia ha seguido hacia su natural cristalización en la autonomía me ha dolido en algunos casos. Motivo de pena ha sido el desprestigio de la O. N. U. y la obstrucción sufrida por este organismo, principalmente a causa de la obtusa incompreensión de determinadas tendencias francesas en el problema argelino. Para el año 1962 desearía nada menos que una definitiva consolidación de la Asamblea de las Naciones Unidas hasta el ideal de su transformación en Tribunal Internacional con la supresión del «derecho de vetos». Otro motivo de esperanza brota del resurgimiento económico de Europa, que hace que la idea del Mercado Común Global Euroamericano no parezca hoy tan utópica como al comienzo del año que acaba de morir.

Religión
 Sobre la actividad oficial de la Iglesia en la preparación del Concilio Euménico, me impresionó, en el sentido de la esperanza, el hecho vital de que es cada día más marcada la unanimidad de las minorías católicas en el aspecto social, en la participación de los seglares en las tareas eclesiales y en la sed de unidad entre todos los cristianos. La figura venerable de Juan XXIII ha sido, durante el año que termina, una verdadera bandera de humanismo, paternidad y prestigio para la Iglesia. Desearía que su Encíclica «Mater et Magistra» creara arduos problemas morales a todos los católicos.

Lectura
 Mi mejor libro del año 1961 ha sido «La ley de Cristo», de Bernhard Häring. Es un libro de moral teológica. La moral no tiene más remedio que aludir al pecado. Pero el capítulo del pecado se anuncia así en este libro: «La negativa a seguir a Cristo». Es un libro de

El fin de año impone a todos una reflexión como el comienzo de otro año significa una esperanza. Es lo que hacemos en esta página: contar nuestras alegrías y nuestras tristezas en un determinado orden de cosas, fuera del puramente íntimo, a través del año que acaba y contar también nuestras esperanzas para 1962, en el que, por pequeño que sea la historia dará inflexiblemente un paso adelante.

No pertenecemos a la raza de los aristocráticos pesimistas que piensan que el mundo va de tumbos en tumbos, a partir de una supuesta edad dorada, hasta acabar en una catástrofe final. Para estos hombres la historia es una historia al revés, una contra-historia, y cada año solamente puede aportar corrupción y muerte: nuestro tiempo está perdido, nuestro mundo desquiciado, ya sólo cabe esperar lo peor.

Pero nosotros, como Jorge Bernanos decía de sí mismo, pertenecemos a la raza de los que no desesperan nunca. «Para la cual la desesperación es una palabra vacía de sentido, análoga a la palabra nada». Si el mundo atraviesa todavía por toda una serie de convulsiones, dramas, crímenes y horrores sin nombre, de los que este mismo año que acaba ha sido testigo, ello no quiere decir que se esté fraguando su desastre, sino más bien el nacimiento de otro mundo. Y de este mundo nuevo, también durante el año transcurrido, hemos podido adivinar los rasgos. Nunca hay en la historia un crecimiento hacia el mal sin que haya un misterioso crecimiento hacia el bien, y sabemos que, en último término, será éste el que triunfe y corone la historia entera de la humanidad.

Por esto y mirando al pasado y al presente, podemos comprobar que «nuestro tiempo es un tiempo de esperanza». Y porque creemos en Dios creemos en los hombres y miramos esperanzados el porvenir. Soñamos, en fin, para 1962, con que muchas buenas cosas «imposibles» se hagan efectivamente realidades en este año.

Qué le ha alegrado o entristecido más a Vd. del año que acaba, en los aspectos:

Político :: Religioso :: Lecturas :: Cine
 Gesto o anécdota humana

¿QUE ESPERA USTED PARA 1962?

CARLOS CAMPOY

En el aspecto político

ME ha impresionado profundamente el fracaso de Francia, ante el problema de Argelia. Problema que pone de manifiesto la debilidad occidental para resolver cuestiones meramente internas. También me ha impresionado el fracaso de las Naciones Unidas en el Congo, aunque de un modo especial; pienso, que la mayor pérdida para el mundo libre es la nueva frontera levantada en Berlín por los rusos. Berlin es el problema eje de Occidente y de su seguridad.

En el aspecto religioso

La convocatoria para 1962 del Concilio Euménico, en el que están depositadas todas las esperanzas del mundo cristiano, especialmente, en torno a la debatida y confusiva cuestión de la unidad de las Iglesias. De un modo

especial, la promulgación de la «Mater et Magistra», de Juan XXIII, que viene a confirmar muchos de los caminos emprendidos por el laicado en materia social y política.

En cuanto a los libros

«Las cuarenta Américas» de Raymond Aron, aporta interesantes datos para comprender el complejo americano; como fenómeno político de nuestro tiempo. América sigue tan distante de todos nosotros... Creo que todo cuanto se haga por aproximar al hombre europeo del hombre americano servirá para revitalizar nuestra civilización. Me ha interesado, como intento y como esperanza, el ensayo de Ignacio María Sanuy sobre la «Universidad de Europa», para conformar el espíritu del eu-

ropeo en torno a los movimientos de integración supranacional. Y, finalmente, el libro de Marrero «La guerra de España y el trust de los cerebros», que constituye un esfuerzo importante para esclarecer tantas dudas y tópicos sobre la verdad de España.

En cine

Me interesa poco el cine. Creo que su importancia artística y social ha sido desorbitada. Desde luego que desde un punto de vista cinematográfico lo más interesante me ha parecido «El séptimo sello», de Bergman, por acometer un problema teológico y enriquecerlo con gran vigor plástico. Espero que en 1962, el séptimo arte encuentre nuevos caminos de expresión y un estilo que no escamotee la verdad con lugares comunes y camuflajes artificiosos.

Gesto humano

Me ha parecido reprobable la actitud de Nehru por la agresión a Goa; que hayan sido reanudadas las pruebas nucleares por Rusia y Estados Unidos, y los asesinatos de todos aquellos hombres que han luchado por causas justas.

Me ha conmovido la reacción de Italia ante la muerte de los aviadores en el Congo, o manos de la soldadesca congoleña, y la de tantos hombres como en el mundo sueñan con un tiempo sin violencias, y luchan por la paz y la justicia, sin apearse a la agresión y al crimen.

Yo espero con alegría que el año que entra nos traiga la confirmación de esta esperanza.

CESAR A. DE LOS RIOS

POLITICO

«La guerra de Argelia, por lo que tiene de conflicto humano, es guerra sin salida», ha dicho F. Jeanson en Notre Guerre.

Pienso como Jules Roy, que no hay por qué descartar la posibilidad de que Argelia y Francia un día lleguen a cooperar de igual a igual. Muchos pueblos después de mantener largas guerras, han llegado a esta relación. La situación geográfica, la proximidad cultural e incluso el apoyo decidido de todos los intelectuales franceses, hacen que esta esperanza no sea utópica.

Esta es mi esperanza. Se trata, por lo pronto, de que si la sangre ha llegado al río, éste no se haga mar. Que cese la opresión y la tortura y que sobre todo éstas no se encubran en el ya inválido slogan de la defensa de la civilización y de la cultura occidental.

RELIGIOSO

La Encíclica «Mater et Magistra». Sin embargo, es preciso puntualizar. Primero, la con-

LIBROS

sidero necesaria aunque no definitiva. Segundo, es más avanzada que el pensamiento común de los cristianos. Este no llega más allá de León XIII. Esto es triste porque en realidad el pensamiento de los cristianos debería arrastrar al oficial de la Iglesia, no al revés. Mi esperanza en este aspecto es que todos los cristianos lleven a la práctica las doctrinas de la Encíclica. «La acción corresponde a los hijos de laicos», ha dicho Juan XXIII. Que no puede haber cristianismo sin que éste se exprese en realizaciones sociales. Esto no es una fórmula vacía. Debajo de esta fórmula está el hombre. Hora es ya de que el cristiano se plantee la vida desde unos términos de justicia y no de paternalismos ni de filantropismos.

GESTO HUMANO

Lo mejor de nuestra literatura actual va derechamente al hombre. Intenta develar lo que de humano e inhumano hay en nuestra sociedad. Así en la novela, además de los consagrados «que en novena pla»



JOSE JIMENEZ LOZANO

En el aspecto político

Me ha entristecido:

La crisis de las Naciones Unidas provocada por la preponderancia de los intereses y aun egoísmos nacionales. La continuación de las experiencias atómicas bajo diversos pretextos.

La resurrección del nazismo en todos los conflictos raciales, desde Argelia hasta la Unión Sudafricana y la Federación de Rodhesia y Nyasalandia. O en los mismos Estados Unidos.

Me ha alegrado:

La desestalinización que significa toda una quiebra de los viejos dogmas comunistas y el desenmascaramiento de una sangrienta tiranía que hará reflexionar a más de un aliado al partido que hasta ahora creyó a ojos cerrados en el gran Stalin.

La designación del señor U Thant, de Birmania, para secretario interino de las Naciones Unidas es como un símbolo de la ascensión de los pueblos pequeños y pobres a la historia y como un continuo recordatorio de que el problema del hambre y de la ignorancia es el problema clave del mundo moderno. Y de que ganará la guerra fría quien a esos pueblos, ahora convertidos en jueces, dé pan, cultura y amor en la igualdad.

En el aspecto religioso

Me ha entristecido:

La estrechez de espíritu de los protestantes, ortodoxos y hasta judíos y transemanes y el correspondiente esfuerzo de comprensión por parte de los católicos.

La reiterada persecución religiosa en cuanto la Iglesia no se pliega a las exigencias de una ideología política o hasta los caprichos del dictador americano de turno.

Me ha alegrado:

El acercamiento a Roma de los protestantes, ortodoxos y judíos y transemanes y el correspondiente esfuerzo de comprensión por parte de los católicos.

La encíclica «Mater et Magistra» abierta a todas las aventuras y esfuerzos por lograr una mayor justicia y un mundo más humano, menos salvaje, más cristiano.

Lecturas y cine

Me ha impresionado particularmente la lectura de: «Contra la tortura», de Pierre Henri Simon. Una requisitoria contra la salvaje y anticristiana

práctica de la tortura física y mental, que es la gran vergüenza de la especie humana.

«El reto de África», de Ndbaningi Sithole. Un estudio histórico, sociológico, económico, psicológico y religioso del despertar del continente africano al conjunto de la doctrina cristiana de la libertad.

Me ha impresionado, sobre todo, la proyección de:



«El séptimo sello», de Ingmar Bergman. Porque es el drama del mundo moderno: el exigir a Dios para creer en Él no que se revele, sino que se muestre cara a cara, como quiere el protagonista de esta película.

Gestos humanos

Como anécdota humana me ha impresionado:

Oír hablar del Papa a un rabino con el cariño de quien habla de un padre recién encontrado después de muchos años de búsqueda.

La muerte en accidente de carretera de unos pobres obreros españoles en Alemania que venían con ilusión a pasar la Navidad a la Patria, de la que no hubieran querido salir nunca.

Los curas franceses que ayer estuvieron en las fábricas para dar testimonio de la justicia y hoy están en la cárcel para dar testimonio de la verdad: a un hombre, por muy «argelino» que sea, no se le puede apalear.

Esperanza para 1962

Espero para el año que viene: En el aspecto político. Que Argelia sea independiente con plena garantía para los europeos que allí ganan honradamente su pan.

Que haya Conferencia cumbre sin discursos, sin propaganda y con el ansiado resultado de comenzar a tirar bombas y cañones al mar.

En el aspecto religioso:

Que el próximo Concilio reduzca el aparato burocrático y externo de la Iglesia que a tantos aparta de ella y que comience a suprimir todo lo que pueda oler siquiera de lejos a dinero en torno al altar.



...es un tiempo de esperanzas